



TRAVESÍA
EMPREDEDORA

Volumen 7
No. 1

traves. emprend.

Ene-Jun 2023

e-ISSN: 2539-0376

El emprendimiento como proceso integral para el desarrollo

Ana Milena Díaz Meneses

Estudiante de Trabajo Social

Universidad Mariana

Camila López Ramírez

Estudiante de Trabajo Social

Universidad Mariana

Introducción

El presente artículo se basa en la revisión teórica y las opiniones de las autoras frente a los procesos de emprendimiento y de creación de empresa, muy importantes en la sociedad actual, puesto que, a través de ellos se contribuye a la economía y al bienestar social. Hablar de emprendimiento es, referirse a un proceso integral. En este escrito es conveniente abarcar los elementos que hacen posible generar emprendimientos auténticos; es decir, elementos o características de creatividad e innovación; así mismo, es necesario mirar el emprendimiento como un proceso que se da desde diferentes dimensiones, como la individual, familiar y social que, a su vez, permiten reflejar lo esencial de ver la creación de empresas o emprendimientos como procesos cada vez más inclusivos; y, por último, reflejar la importancia que tiene el trabajador social en el medio organizacional y empresarial, como también, hacer evidente una de las técnicas que se convierte en herramienta necesaria para analizar tanto la creación de emprendimientos como el realizar un estudio constante de la empresa: la matriz DOFA, por medio de la cual se incluye aspectos positivos y negativos de la empresa o emprendimiento a trabajar.

Desarrollo

Detrás de cada meta realizada hay una historia de un emprendedor o emprendedora que tuvo una idea y la hizo realidad, por lo cual es importante, inicialmente, conocer el significado de **Emprender** o **Emprendimiento**, entendiendo como "la forma de pensar, razonar y actuar, que busca dar

respuesta a las necesidades, destaca oportunidades, calcula el riesgo, se adapta al cambio y a la multidisciplinariedad, se hace cargo de las situaciones con visión global" (Azqueta, 2017, p. 33). En este sentido, un emprendedor es quien inicia una determinada actividad, con excelente actitud para conseguir sus objetivos y sueños planteados; además, se le atribuyen características o cualidades de ser una persona creativa; está dispuesta a esforzarse, es perseverante, valiente e innovadora, siendo este el principal motivo que lleva a la educación a interesarse por el emprendimiento, donde "no se trata solamente de educar para el trabajo, sino de fomentar actitudes y valores que abran los caminos de la creatividad personal y lleven a nuevas formas de comprometer el trabajo individual y colectivo" (Lorenzo et al. 2015, citado por Azqueta, 2017, p. 36).

En este orden de ideas, una persona emprendedora va más allá de conseguir un beneficio económico; considera que lo más esencial es sentirse pleno y orgulloso de sus acciones y, servir a la sociedad con honestidad y transparencia. También puede verse reflejado desde nuestras actividades académicas, donde conseguimos llegar hasta el final, no obteniendo dinero sino un verdadero conocimiento y, eso es emprender. Además, si no disfrutamos del camino y tan solo deseamos riquezas o dinero, seguramente nos faltará el carácter, la voluntad y la ilusión para hacer realidad nuestros sueños.

Así mismo, es importante mencionar que, existen muchos tipos de emprendedores, entre los cuales encontramos los sociales, que crean proyectos para mejorar el mundo a partir de la solidaridad, como Guillermo Bustelo, quien en 1995 creó Rainfer, el centro de rescate y recuperación de primates más grande de España. Junto a su hija Marta, da a estos animales una segunda oportunidad después de haber vivido en cautividad (Revista Solana, s.f.).

Por otra parte, están los emprendedores culturales, quienes crean proyectos relacionados con la cultura, con los que aprendemos y, al mismo tiempo, nos divertimos, como "Juanjo Gómez, Javier Murillo y Laura Sanz, que crearon el impresionante club de juegos de mesa Mecatol Rex" (Anónimo, s.f., p. 3). También podemos encontrar a los emprendedores de negocio, quienes tienen una idea de un bien o servicio que es nuevo o mejor que los que ya existen y, deciden hacerlo realidad; posteriormente, podemos encontrar muchos más tipos de emprendedores. Lo importante es que nos preocuparemos para que nuestros emprendimientos sean socialmente responsables; es decir, que sean buenos para los demás (Universidad Nacional de Formosa, 2021).

De acuerdo con lo anterior, todos podemos ser emprendedores, pero, hacerlo nos pone a prueba y exige lo mejor de nosotros, puesto que debemos poner en práctica numerosas cualidades y habilidades, como ser creativos e innovadores, siendo estos dos términos directamente relacionados con emprender, entendiendo la creatividad como la capacidad de generar nuevas ideas o, de crear algo nuevo a partir de lo que ya conocemos. Según Gallagher (1975, citado por Pérez, 2014) la creatividad es como un proceso mental en el que se espera producir algo nuevo y original, lo cual está determinado por el propio individuo.

En palabras más concretas, la creatividad corresponde a ideas que tenemos en mente, mientras que la innovación es, hacer realidad esas ideas; es decir, ponerlas en marcha.

Como ya se habló de creatividad, es fundamental desde lo que engloba el emprendimiento, referirnos a la innovación, como el proceso clave para que nuestras ideas creativas se vuelvan realidad; de ahí que, el emprendedor siempre será una persona altamente ejecutora de su creatividad e innovación.

Por lo anterior, se reconoce que, la innovación, según Vesga (s.f.), hace referencia al:

Desarrollo de nuevos productos, servicios y modelos de negocio que hacen posible la generación de más estatus y valor para las organizaciones, desde el crecimiento económico, el tamaño y la dinámica de los mercados, la estrategia de las empresas, la identificación de necesidades latentes en los consumidores, la generación y adaptación de conocimiento y tecnología, entre otros aspectos. (p. 1)

Lo anterior permite que la empresa pueda aumentar su capacidad en torno al servicio que presta, por lo que, dentro de la innovación es fundamental analizar la empresa o las empresas en torno a sus puntos medios y su interés por innovar y resaltar en el mercado, pero también, es muy importante realizar un estudio a nivel de contexto, de forma que se logre obtener información social, económica, ambiental, política, etc. que permita dar viabilidad al proceso de innovación y, por último, es vital que se estudie a los individuos, porque son quienes forjan los procesos innovadores a través del espíritu y la actitud de crear nuevas alternativas de productos o de solución a problemas sociales, puesto que, ser emprendedor no se limita a simplemente generar cosas tangibles, sino también, soluciones eficientes a problemas que acomplejan a la sociedad.

Por otro lado, según la Fundación de la Innovación Bankinter (2010), el emprendimiento y la innovación son habilidades que la persona va adquiriendo por la educación, dado que un emprendedor no nace, sino que se hace durante toda su formación educativa, siendo esta, la base del desarrollo. Por ende, forjar una cultura emprendedora debe darse desde la educación inicial y, en la universidad, a través de saberes más específicos, fortaleciendo las ideas de emprendimiento y, sobre todo, de fomentar la cultura innovadora.

Cabe destacar que, aunque emprendimiento e innovación comúnmente son interrelacionados, no siempre una empresa puede ser innovadora o, la innovación puede solamente estar asociada a una empresa; en este caso, si nos remitimos a Colombia, según Vesga (s.f.) y otros investigadores, desde sus resultados mencionan que las empresas colombianas presentan una baja propensión a innovar; sin embargo, desde la Tasa de Nueva Actividad Empresarial (TEA), Colombia tiene uno de los indicadores más altos del mundo: de 22,7 %, donde solamente fue superado por Perú en el año 2007; los emprendimientos colombianos nacen en la lógica de la necesidad, por las limitaciones del mercado laboral y la informalidad (Global Entrepreneurship Monitor, GEM, 2021).

Cabe mencionar la importancia que tiene el emprendimiento a nivel personal, familiar y social. A nivel personal, es el mejor camino para crecer económicamente y para ser independiente; además, el descubrimiento de nuevas oportunidades ayuda a descubrirse y mejorar a sí mismo, impulsando el desarrollo de potencialidades, capacidades y habilidades personales, así como también, a ser perseverantes, a tener la capacidad para mantener la constancia en un proyecto, actividad o negocio, aun cuando las circunstancias sean adversas.

A nivel familiar, un emprendimiento es esencial, en cuanto mejora el patrimonio familiar, ocasiona una independencia económica, genera un legado de responsabilidad y compromiso. Además, la vinculación de la familia a un emprendimiento crea unos lazos más fuertes entre sus miembros, como el trabajo en equipo, fortalece valores, crea confianza mutua, mejora la comunicación y vigoriza el capital social.

Otra de las dimensiones que involucra el emprendimiento es la social, siendo esta de gran relevancia en el campo del emprendimiento y más, cuando se lo acoge desde el ámbito empresarial, puesto que, el emprendimiento social no solo busca un desarrollo económico sino también, un aporte al bienestar,

desde acciones solidarias que, a su vez, representan un beneficio desde el reconocimiento de su carácter humano y compromiso con la sociedad.

El Portal de la Responsabilidad Social, del Emprendimiento Social y de la Economía del Bien Común (s.f.) menciona que, la dimensión social en el emprendimiento tiene como protagonistas a las personas e instituciones que hacen parte de la economía social; esto es, una economía que trasciende al beneficio económico individual de los emprendedores, dado que, en lo social se incluye a los valores que hacen posible desarrollar iniciativas y redes compartidas que potencializan el reconocimiento del valor social de la empresa.

Desde la dimensión social se ve la capacidad que tiene el emprendedor por contribuir al bienestar social; por consiguiente, durante el proceso de emprendimiento, un factor determinante y diferenciador para apoyar la parte social es la innovación, por la cual se puede buscar nuevas formas de dar respuestas a las necesidades sociales, así como también, los retos que afronta la sociedad desde diferentes visiones: económica, social, medioambiental, cultural, etc. (Escamilla et al., 2017).

En esta lógica, se requiere evocar la responsabilidad social, como la estrategia que, dentro de las empresas y emprendimientos, hace que se dé una mirada integral de los elementos necesarios para llegar al logro de objetivos desde la inclusividad e interés por impactar positivamente en la sociedad.

Por lo tanto, la responsabilidad social se constituye en una estrategia efectiva para lograr el desarrollo sostenible de las organizaciones, satisfaciendo los requerimientos que están en el presente, sin necesidad de afectar el bienestar de las futuras generaciones; de ahí que, pensar en empresa hoy en día es pensar sistémicamente, donde se involucra el sentido de pertenencia y los valores humanos que se potencializan desde tres escenarios que corresponden a: social, económico y ambiental, que permiten que la empresa perdure en el tiempo (Viteri, 2010).

Figura 1

Escenarios de los valores humanos



Fuente: Viteri (2010).

Finalizando con la dimensión social, queda decir que, para el Trabajo Social que se desempeña en el área organizacional y empresarial, es fundamental guiar a la empresa u organización a crear este sentido de responsabilidad social, donde se tome la iniciativa de generar planes y políticas que tengan como fin, impactar en el espacio donde la empresa lleva a cabo sus actividades, dado que, si bien el trabajador social debe regirse por los objetivos y metas de la organización, el profesional debe procurar que la empresa sea responsable en cuanto a la retribución que le corresponde brindar a la sociedad en la cual se está desarrollando.

Por otra parte, se hace relevante que se continúe apoyando a la creación de emprendimientos y empresas, puesto que esto no solo impacta a nivel económico, sino que también contribuye desde una mirada social; por esto, es necesario que cada día las personas fortalezcan ciertas características, cualidades o actitudes, como el hecho de no tener miedo a los nuevos desafíos, ser perseverantes, tener confianza, aprender de los errores, ser pacientes, entre otras, que harán que tengan idea o, la necesidad de emprender para cumplir sus sueños y crear su propia empresa, siendo así que, deberán analizar sus fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas, para iniciar sus proyectos de emprendimiento, a través de un plan estratégico adecuado, por lo que, en este punto es muy importante y común en las empresas, emplear diferentes técnicas o instrumentos para

analizar sus procesos; una de ellas es la matriz DOFA, como una técnica organizacional de planeación participativa, donde se puede realizar una radiografía analítica social de la organización o empresa, a fin de identificar puntos internos como las fortalezas y debilidades; y, a nivel externo, oportunidades y amenazas que permitirán evidenciar los puntos a favor de la empresa o emprendimiento (Thompson, 1998, citado por Ponce y Rodríguez, 2004). El análisis DOFA permite establecer estrategias para alcanzar el equilibrio o ajustar la capacidad interna que tiene la organización y, a su vez, la situación de carácter externo referido a las oportunidades y amenazas, para crear un diagnóstico del estado de la empresa, en vías de conocer cómo está y qué decisiones se puede tomar para lograr cambios o mejoras, al igual que, evidenciar la viabilidad.

Así, al identificar fortalezas, debilidades, oportunidades o amenazas, se puede hacer cualquier idea de emprendimiento o empresa; no obstante, es un estudio que necesita compromiso y análisis para sacar provecho; un ejemplo muy básico de construir matriz DOFA es:

Primero, elegir el área en la que quiere aplicar la matriz DOFA, sea un producto, un área de la empresa o de la organización, etc., por lo cual se podría hablar de la producción del dulce de caña en la vereda El Pepino del municipio de Mocoa, departamento del Putumayo y, mirar qué puntos positivos o negativos se encuentran en este negocio, a través de la matriz DOFA:

Tabla 1

Matriz DOFA

Fortalezas	Debilidades
<ul style="list-style-type: none">• Materia prima de calidad• Bajos costos de producción• Demanda aceptable• Experticia en procesos de producción.	<ul style="list-style-type: none">• Bajo financiamiento• Falta de innovación tecnológica en la producción• Estrategias débiles de mercadeo.
Oportunidades	Amenazas

-
- Gran extensión de cultivos
 - Plagas en los cultivos
 - Cualificación de mano de obra
 - Poca inversión en el campo
 - Aumento de la demanda de productos orgánicos.
 - Subida y alza en los precios.
-

Conclusiones

El emprendimiento es un proceso integral, donde se busca la generación de nuevas ideas y, su realización; así, los componentes fundamentales para que surjan emprendimientos que impacten positivamente en el medio, son la creatividad y la innovación.

Es importante mencionar que, un emprendimiento puede realizarse desde diferentes niveles o dimensiones; cabe aclarar que no hay que limitarse a una dimensión individual o familiar, sino tener una mirada social con la cual se pueda aportar a la sociedad significativamente, mediante planes, programas, proyectos, organizaciones y demás. En este sentido, es fundamental mirar a la empresa u organización desde una mirada sistémica, donde no solo se busque el bienestar individual, sino un bienestar colectivo.

Por otra parte, el trabajador social que desempeñe su cargo o su rol desde una organización o empresa, debe comprometerse a generar acciones positivas, como combatir la pobreza, que exista igualdad de oportunidades, aportar a un desarrollo integral y, al bienestar común. Así mismo, destinar recursos que ayuden al medio ambiente, a la generación de empleo y al bienestar de toda la comunidad.

Finalmente, es significativo y vital que, dentro del emprendimiento se use técnicas que permitan a la empresa u organización mirar sus aspectos positivos y negativos, como la matriz DOFA, que hace posible evaluar de manera visual y concreta las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas de la empresa, para tener un panorama de las consecuencias que pueden resultar y, de acuerdo con ello, tomar las mejores decisiones.

Referencias

Azqueta, A. (2017). El concepto de emprendedor: origen, evolución e introducción. En *Simposio Internacional El Desafío de Empezar en la Escuela del Siglo XXI* (pp. 21-39). <https://idus.us.es/handle/11441/74177>

Escamilla, S., Martínez-Losa, N. A. y Plaza, P. (2017). Emprendimiento social. *Revista de Estudios de Juventud*, (118), 69-81.

Fundación de la Innovación Bankinter. (2010). El arte de innovar y emprender. Cuando las ideas se convierten en riqueza. https://www.upo.es/upotec/static/upload/files/INNO_3590_FTFXIV_El_arte_de_innovar_y_emprenderv2_.pdf

Global Entrepreneurship Monitor (GEM). (2021). <https://www.innpuascolombia.com/innformate/colombia-incremento-su-tasa-de-actividad-emprendedora-en-2020>

Pérez, M. A. (2014). Módulo Innovación y creatividad. <https://www.coursehero.com/file/82047573/INNOVACION-Y-CREATIVIDAD-INNOVACION-Y-CREATIVIDAD-1pdf/>

Ponce, H. y Rodríguez, G. (2004). *La matriz FODA: una alternativa para realizar diagnósticos y determinar estrategias de intervención en las organizaciones productivas y sociales*. Escuela Superior de Comercio y Administración, México, Distrito Federal.

Portal de la Responsabilidad Social, del Emprendimiento Social y de la Economía del Bien Común. (s.f). Concepto de Emprendimiento Social. <https://www.economiasostenible.org/concepto-de-emprendimiento-social/>

Revista Solana. (s.f.). Rainfer. <http://revistasolana.es/revista-83/rainfer/>

Universidad Nacional de Formosa (2021). Ser un emprendedor <https://www.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448614305.pdf>

Vesga, R. (s.f.). Emprendimiento e innovación en Colombia: ¿Qué nos está haciendo falta? <https://web.unillanos.edu.co/docus/Emprendimiento%20e%20innovacion.pdf>

Viteri, J. (2010). Responsabilidad Social. *Revista Enfoque UTE*, 1(1), 90-100. <https://doi.org/10.29019/enfoqueute.v1n1.20>